

## VIAJE EN TREN BALA

Vania Bartolini Villanueva

del número 235 al 243



Quiero pensar que como la mayoría de los alumnos que nos aventuramos a solicitar un lugar en *Espacio Diseño*, y tuvimos la fortuna de ser aceptados, nunca cruzó por nuestra mente la verdadera magnitud de lo que significaba ser un integrante más del equipo. Ni siquiera creo que lo supiéramos cuando a nuestros oídos llegó la posibilidad de pertenecer a un proyecto tan especial, porque si algo he aprendido con el paso del tiempo es que lo que ocurre dentro de las oficinas de *Espacio Diseño* es una aventura que muy difícil-

mente se puede describir y, para saber de lo que se trata, tienes que experimentarla tú mismo.

Recuerdo que tenía muchas expectativas y miedos, pero también tenía muchas ganas de trabajar, de aprender, de integrarme a un proyecto que me presentara diversos retos y con los cuales tuviera la oportunidad de crecer como profesionista. Estoy segura de que la ley de Murphy se aplica todo el tiempo en *Espacio Diseño*, todas esas pequeñas catástrofes que ocurrieron en mi estancia nos probaron a mí y a mis compañeros que parte de experimentar significa equivocarse. No lo digo en un sentido negativo, en realidad todas esas ocasiones en las que algo salió mal se transformaron en oportunidades para aprender y mejorar, un principio que a mi parecer se aplica en la vida general. Es normal equivocarse, lo importante es aprender de nuestros errores y transformarlos en algo positivo, y eso es precisamente algo que aprendí durante un año que pareció transcurrir en cámara rápida el 90% de las ocasiones.

A mi parecer esa es una de las cualidades más importantes del proyecto, la capacidad que tiene para presentar problemas reales que necesitan una solución inmediata y que sólo el trabajo en equipo logrará solventar. Esa experiencia, de convivir y trabajar con otros para lograr un objetivo en común es fundamental para salir al mundo profesional, afor-

Boletines en los  
que participo  
Vania Bartolini



tunadamente pude experimentarlo un sin fin de veces. No sólo hice excelentes compañeros, sino también grandes amigos. Aprendí cómo manejar la presión, las fechas límites, los errores y las fallas externas. *Espacio Diseño* es como conducir un tren bala: te obliga a estar listo y adelantarte a todos los posibles escenarios, algo que se agradece tanto para el ámbito profesional como para la vida cotidiana. Te enseña a dejar atrás los proyectos hipotéticos, que la mayor parte de la vida universitaria se mantuvieron únicamente en papel, para prepararte a afrontar la realidad de la que serás parte durante toda tu vida laboral.

En lo personal, la experiencia me hizo sin duda salir de mi zona de confort y me ayudó a ampliar mis horizontes, a plan-

tearme metas más grandes, pero, sobre todo, a no tener miedo a la profesión. *Espacio Diseño* es una probadita de lo que nos espera en un futuro, es una oportunidad única de formación y creo que ahí radica el porqué ha permanecido durante tantos años, creciendo, innovando, reinventándose. No es una simple revista, es un espacio donde los alumnos tienen la posibilidad de crear, de experimentar, de permitirse ser creativos y participar activamente, de hacerse de su propia voz. El resultado se ve reflejado en todos aquellos que en su momento atravesaron por las puertas de la oficina ubicada en la planta baja del edificio "r", donde la magia ocurre y seguirá ocurriendo, siempre y cuando exista ese ánimo por trabajar por un número más. ▲

## CONTRA TODA ADVERSIDAD

Mariana Guerrero del Cueto  
del número 243 al 251



**E**n agosto de 2018, cumplí un año de trabajar en Bonilla Artigas Editores, empresa en la que fui con-

tratada días después de haber concluido mis estudios en la UAM Xochimilco.

Se trata de una editorial independiente que se dedica principalmente al diseño y formación de libros académicos. Mi rol en esta empresa consiste en formar libros, diseñar portadas y realizar distintas aplicaciones gráficas para puntos de venta y ferias de libro, además de ayudar en el proceso logístico de estas publicaciones. Desde que me entrevistaron, tuve la seguridad de poder manejar los conceptos, los programas y los procesos editoriales gracias a mi formación universitaria, y específicamente en mis últimos trimestres en *Espacio Diseño*.

Entré al equipo de *Espacio Diseño* en septiembre de 2016 –con el número 243 a punto de salir–, y estuve hasta el número 251 –pasando por el emblemático número 250– y, dos años después, puedo asegurar que fue la mejor decisión para mi formación académica y profesional.



## Boletines 244-251.

El boletín –ahora revista– me enseñó a conocer mucho más a fondo los distintos procesos de edición y diseño, las funciones que existen, desde la recolección de artículos y textos hasta la distribución de la publicación y, aún más importante, me enseñó a responsabilizarme por éstos, incluso si no me correspondían en su totalidad. Me enseñó a diseñar de manera propositiva, a defender mis ideas y escuchar otras, a trabajar en equipo, que se dice fácil, pero desde luego no lo es.

Desde hace algunos años, con la llegada de nuevas tecnologías y transformaciones en la industria, se ha abierto el debate sobre la posible “muerte” del libro en papel, y esto –sea cierto o no– lleva al profesional de diseño a entender que debe estar preparado para nuevos retos y plataformas que le permitan poder satisfacer necesidades del presente y del futuro. En este sentido, me parece que el Boletín, en sus últimos cambios a revista y a plataforma electrónica en issuu, ha logrado comprender estos nuevos medios, ayudando así a que en el campo profesional uno pueda estar más familiarizado con estas tecnologías.

El boletín/revista tendrá distintas etapas de vida, distintos acercamientos a temas de interés para la comunidad, pero estoy segura de que no perderá su esencia, gracias a su maravilloso y comprometido equipo de editores, correctores, asistentes de tráfico, asesores, impresores, y todos los que hacen posible que esta publicación salga cada mes (contra toda adversidad).

Felicidades a todos los que forman –y formamos– parte de esta increíble comunidad. Para los que ya no estamos ahí de manera activa, sólo nos queda honrar sus 25 años, aplicando lo que aprendimos de la mejor manera posible, y transmitiéndolo a las siguientes generaciones de diseñadores editoriales.

*Espacio Diseño*: espero que nunca dejes de ser una parte primordial en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes, que nunca te falten artículos ni lectores, y ojalá que los que lleguen a ti como diseñadores y editores tengan una experiencia tan grata como la que yo tuve.

¡Feliz cuarto de siglo, *Espacio Diseño*, y gracias por todo! ▲